

ct

¡Huevos los jueves!

de
Tamara Monzón

(fragmento)

Dedicatoria bonita...

Para mi abuelo Valeriano, por enseñarme el mundo manchego y a decir cullera (“cuchara” en catalán).

Para mi abuela Nines, por todo el amor y apoyo que me da desde Villamanrique y Coslada.

Para mi abuela Amalia, por su complicidad y por darme las mejores frases inesperadas de la Historia.

Para mis padres y hermana, por aguantar mis escasos intentos de rebeldía adolescente (o eso creo).

Para Sorti y Andrés, por aguantarme.

Para Vero y Peke, por mostrarme que el mundo se puede ver desde diferentes alturas y miradas.

Para mi lector implícito, por su amor y apoyo.

Para mi familia teatral de BTS y de la RESAD, por hacerme sentir parte de algo muy especial.

Para mi familia del Infanta Leonor, por cambiarme los turnos de trabajo y por hacer de mí una enfermera que ama su profesión.

Dramatis personae

Paula, tiene acondroplasia y casi 18 años.

Carmen, tiene bronquitis y casi 78 años.

Huevo, tiene escamas de colores y casi 1 día de vida.

Maru, tiene que cuidar de todas y casi 48 años.

Voz radiofónica, tiene que informar de lo que sucede y casi no funciona.

Cronotopo

La obra transcurre en un barrio de Barcelona, en la trastienda de un comercio de venta directa de huevos. La acción se sucede en el transcurso de unas horas, durante una manifestación por la independencia de Cataluña, donde, en un supuesto futuro muy cercano, la lucha entre civiles adquiere tintes bélicos.

1. ¡Los estoy colocando!

Hoy es miércoles. Mañana es jueves. PAULA se encuentra en la trastienda de un local de venta de huevos que solo abre los jueves. Cerca de ella, hay una silla de ruedas llena de pegatinas y purpurina de colores. Está sentada, en una silla sin ruedas, y coloca los huevos del pedido que acaban de recibir. Traslada los huevos de unas hueveras de cartón grandes a otras más pequeñas que tiene apoyadas en una mesita, donde, además, tiene trapos. Examina cada huevo que coge. En la extra escena estará MARU, acompañada por el sonido de un aspirador y de la que, por el momento, solo escucharemos la voz. PAULA y MARU hablarán con mucho volumen.

MARU

¡Me da igual lo que le hayan dicho a Nerea! Si su madre le deja tirarse por un puente, ¿tengo yo que darte permiso? ¿Tengo que hacerlo?

PAULA

No es eso, mamá...

MARU

¡Vamos! ¡Es que no tienes conocimiento!

PAULA

¡Que no es eso!

MARU

¿Y qué es? ¿Qué es, Paula?

PAULA

No es raro que me quiera ir... no soy una niña ya... ¡No te enteras, eh!

MARU

¿Que no me entero? ¿Pero qué te crees? ¡Cuando tú has ido yo he vuelto ochocientas mil veces más! ¡Y a pata coja! ¡Manda huevos, la niña!

PAULA

Pues no, mamá. Te equivocas de nuevo. No los mando, ¡los estoy colocando!

MARU

(Gritando.) ¡Pues hazlo bien!

PAULA

(Habla consigo misma.) Mira qué bien lo hago, mamá. Un huevo por aquí, otro huevo por allá. Con delicadeza para no aplastarlos. Paula no se puede ir con sus compañeros. No. No puede. Paula solo puede colocar los asquerosos huevos que salen del culo de una gallina. No podíamos dedicarnos a

otra cosa. ¡Noo! (*Progresivamente aumenta el volumen de su voz.*) Huevos del culo de las gallinas del primo Alfredo. Luego me huelen las manos a culo. Así me pasa, que me va todo de culo. Me entran ganas de coger ahora mismo los huevos y tirarlos al suelo. ¡Catapla! Luego los bato con mis manos que huelen a culo y hago una tortilla gigante de huevos de culo de gallina. ¡Ah, bueno! ¡Y la miel de la Alcarria! ¡Ñam! ¡Qué rico, mamá! ¿Te gusta mi tortilla con reducción de Alcarria? ¡Claro que no te gusta! ¡Porque yo no te gusto!

MARU

(*Gritando.*) ¿Qué dices ahora? ¡Habla alto que no te entiendo, hija!

PAULA

(*Gritando.*) ¡Nada, mamá! ¡Hablabas sola! (*Deja de gritar*) También me vas a prohibir hablar sola, ¿eh?

MARU

(*Gritando.*) ¡Mira que eres pava, eh! ¡Qué edad más mala!

PAULA

(*Gritando.*) ¿¡Ahora soy una pava!? ¡Seguro que si echara huevos estarías más contenta!

MARU

(*Gritando.*) ¿Pero de qué hablas ahora?

PAULA

(*Gritando.*) ¡De nada, mami!

MARU

(*Gritando.*) ¡No me llames así que pareces tonta!

PAULA

(*Gritando.*) ¡Lo que tú digas, madre!

MARU

(*Gritando.*) ¡No me vaciles, niña!

Se apaga el ruido del aspirador.

PAULA

(*Gritando.*) ¡No te estoy vacilando!

MARU

Tranquilita, Paula. Al final se te cae algún huevo ¡Y no estamos para eso! ¿Me oyes?

PAULA

(*En voz baja.*) Te oigo demasiado. Estás gritando como una loca.

MARU

Los huevos se tratan con amor ¿Me oyes? ¡Paula!

PAULA

(*Gritando.*) ¡Sí!

MARU

Pues no grites.

Se escucha, en primer lugar, un timbre y después, una puerta que se abre. PAULA sigue colocando los huevos cada vez con más agresividad hasta que rompe uno con la mano. Coge un trapo y se limpia las manos. Mientras lo hace, un destello y un ruido procedentes de las hueveras grandes capta su atención. Retira la huevera que se encuentra encima del lugar del estímulo. Encuentra un huevo, con escamas, muy brillante. Lo toca y retira la mano al notar el calor que desprende. Después, coge el paño con el que se limpió y con él, coge el huevo. Lo apoya con cuidado sobre la mesita donde está trabajando. A partir de ahora, llamaremos a este huevo: HUEVO.

PAULA

¿Qué invento es este? Qué cucada. (A HUEVO.) Mira cómo brillas. Alfredo nos ha colado... Uhm... pareces... ¿Eres un huevo? Forma de huevo tienes... pero estas cositas brillantes... son como de pez... ¿Te mueves? ¿Me oyes hablar? ¡Uy! Estás dando pataditas como los bebés en las barrigas. (*Observa durante un rato a HUEVO.*) Voy a darte calorcito. (*Acerca sus manos.*) ¡Estás ardiendo! ¿Quieres que te empolle? Seguro que así sabemos qué animalito bonito sale de aquí. Te tendré que poner nombre. (*Pausa.*) Bueno, te voy a llamar Huevo en honor a todo lo que tenemos por aquí. ¿Te gusta? ¡Uy! Otra patada. Eso es que sí. ¿Lo interpreto como un sí? Patada. Qué monada. Tú te vienes conmigo a Gandía, diga lo que diga mamá.

PAULA camina cojeando hasta coger un cesto que coloca sobre la silla en la que estaba sentada, tras la mesa. Mete a HUEVO en el cesto y con mucho cuidado se sienta dentro, rodeándolo con sus piernas.

PAULA

Así. Estamos bien a gusto... ya no me quemas. Aunque me vas a dar tú más calorcito que yo a ti. Puff, mucho calorcito. Patadita. ¿Estás cómodo, Huevo? *Chi...* (*Risita.*) Claro que *chi*.

Se escuchan voces en la extra escena. E inmediatamente, un carrito arrastrándose. PAULA oculta como puede a HUEVO y continúa con su trabajo.

PAULA

Ahora, Huevo, como si no estuvieras aquí. ¿Okey? Patadita. ¡Que te como la cara de lo mono que eres!

2. Huevo

CARMEN *entra en la trastienda. CARMEN lleva una máquina portátil de oxigenoterapia en un carrito que arrastra. Está conectada a la máquina por una goma que le llega hasta las fosas nasales. Esta goma se llama “gafas nasales”. Mira a su nieta y le hace un gesto para que no hable. Marcha hacia la esquina más alejada del lugar, se quita las gafas nasales, conecta la máquina a un enchufe, saca un purito de vainilla y lo enciende.*

PAULA

Como te pille mamá te va a caer una buena.

CARMEN. –Nena, ahora echo perfume de vainilla y *apañao*. (*Pausa. Da unas caladas.*) Una cosa te digo, que la Maru antes te mata a ti que a mí. Está *mu* tonta, *mu* tonta. No sé que le has hecho, pero casi me escupe cuando he *pasao*. (*Pausa larga. CARMEN disfruta del sabor del purito.*) Está ahí, como las locas... limpiando. (*Ríe.*) ¡Casi le da un *acipurrio*! (*Tose.*) Leñe, que me ahíno... (*Fuma.*) *Molt bé, molt bé!*... Le he dicho que me iba a la *manifestació* y ha *girao* la cara mucho, luego un poco y luego me ha dicho, lentito, lentito, que mi carrito no estaba para *manifestacions*. Yo le he dicho que le echo desengrasante a las ruedas y que, si tenía que correr, *pos ea*, que corría, que eso iba a girar *engrasaito mu* bien. ¡*Cuyons*²! Que a mí no me pillan los mossos. Que soy *mu* escurririza. Pero *ná*, hija. Se le ha girao la cara mucho, luego un poco y luego me ha dicho, lentito, ya sabes, que me metiese aquí dentro... a ayudarte. ¡*Pos molt bé*, aquí se mete la yaya con tal de no escucharla! Desde que os vinisteis, es un runrún *insuportable*. (*Pausa. Hace unas “oes” con el humo y se acerca a PAULA.*) Yo ya tengo una edad como para aguantar el blablablá de la Maru. Todo el día *parlant*... Pero Paula, ¿qué haces en esa *cistella*³ *sentá*? ¿Qué tienes *metío* ahí?

PAULA

¿Esto? Te lo cuento, pero no digas nada.

CARMEN

Sabes que cuando cierro el *boquino* se me pega la postiza. Y yo no soy una ventrílocua... boca cerrada, *non* salen palabras.

PAULA

Estoy esperando para ver qué sale. (*Le enseña a HUEVO.*) Estaba metido entre los huevos de mamá, y sé que, si lo ve, lo tira a la basura. Está muy caliente y es raro. Mira, es como que se mueve de vez en cuando. Yo creo que va a nacer.

¹ Muy bien, muy bien.

² Cojones.

³ Cesta.

CARMEN

¿Estás empollando un huevo? ¡*Vinga ya*⁴! A ver si va a salir una culebra de ahí...

PAULA

¡Qué dices, yaya! Si esto lo ha traído el primo... y el primo, gallinas tiene muchas, pero serpientes pocas.

CARMEN

Que él sepa.

PAULA

¡Ay, que no! Me está dando muy mal rollo.

CARMEN

Ese huevo es de serpiente, te lo digo yo. Y soy *mu* sabia. *Molt sabia*. Va a nacer y te va a dar un bocado en tu pierna enana. Luego se va a quedar con hambre, y cuando venga a por mí, tendré que matarla con el carrito... ¡Zasca!

PAULA

No, yaya. Que será un bebé. Pobre. Tiene toda una vida por delante. Mira, espera. (*Saca de un bolsillo su teléfono móvil, escribe algo en el buscador y le enseña una foto.*) Mira. Ponte las gafas, que si no no lo ves.

CARMEN

Veo estupendamente. (*No ve. Pausa.*) Aléjamelos.

PAULA

Vale. Mira. No le echas el humo que lo intoxicas. Te lo amplío. No se parece a un huevo de serpiente.

CARMEN

Hay que tener *seny*⁵, Paulita. Yo sólo te digo que hay unas culebras que comen huevos. Primero se te meten en el terreno, debajo de las piedras, y luego hacen ahí sus nidos. Se comen los huevos. Y sus crías también. El primo lo mismo ni se dio cuenta. Lo mismo ni cogió los huevos él. Fijo que mandó al *tontaco* de su hijo. Ese *nen*⁶ arrasó con *tó* lo que había por ahí y ¡*ja*!, pilló el huevo de una culebra. Me da igual lo que diga tu cacharrito porque los huevos de culebras son escamosos. Y ese huevo tiene escamas.

Se escucha una explosión y mucho griterío. MARU, en la extra escena, echa el cierre de la tienda.

CARMEN

(*A MARU.*) Pero, ¿qué se te ha *caío*?

⁴ Equivale a una mala traducción catalana de “¡Venga ya!”.

⁵ Equivale a “sensatez”.

⁶ Significa “muchacho”, “niño”.

MARU

(*Gritando.*) ¡La que tienen liada!

CARMEN

(*A MARU.*) ¿Hay *merdé*?⁷ ¡Yo voy para allá!

MARU

¡Estate quietecita, mamá!

PAULA

Yaya...

CARMEN

¿Qué pasa?

PAULA

Ay, yaya... que no quiero moverme.

CARMEN

Pero, ¿qué ha *pasao*?

PAULA

Yaya, que ha sonado “clack” y he notado algo romperse... algo se mueve aquí. Creo que he sido mamá...

CARMEN

(*Interrumpe.*) Nena, levanta de ahí que te va a pegar un *bocao*. Que el bicho estará hambriento... yo le hago unas migas, o le planto un *suquet de peixi*⁸, *mu* rico, para que no tenga que *abocicarse en la carrilá*⁹, pero quita de ahí.

PAULA

Yaya, que mamá va a pillarme y va a matar mi bebé culebra.

CARMEN

Pos no te levantes, nena.

⁷ Significa “lío”, “follón” aunque recuerde a la palabra “mierda”.

⁸ Plato humilde que solían hacerse los pescadores de la costa catalana.

⁹ Expresión rural manchega que significa “pon la boca en el suelo contra la acera y bébete el agua que trae la lluvia”.